



MANIFIESTO



ASSOCIACIÓ STOP VOLS DE PRÀCTICA A L'AEROPORT DE LLEIDA-ALGUAIRE.

Defendemos nuestra salud, nuestra seguridad, nuestro entorno y nuestro territorio.

Preservemos el futuro de las próximas generaciones.

POR SALUD:

La contaminación atmosférica es uno de los principales problemas ambientales que afecta a la salud de las personas. Sustancias como el dióxido de nitrógeno (NO₂), las partículas ultrafinas (PUF) y el ozono troposférico (O₃) son causas directas de enfermedades graves que pueden afectar:

Contaminación ambiental:

1. **El aparato respiratorio:** insuficiencia respiratoria, bronquitis, cáncer de pulmón, las exposiciones a largo plazo se relacionan con un incremento de los síntomas de bronquitis en niños asmáticos.
2. **El sistema cardiovascular:** aumento de la tensión arterial, alteraciones del ritmo cardíaco, accidentes coronarios, hipertensión arterial.
3. **Otros órganos y el sistema neurológico:** deterioro cognitivo, enfermedades neurodegenerativas, diabetes.
4. **Partículas en suspensión (PUF):** Además, se ha comprobado que la exposición a PM puede afectar al desarrollo pulmonar en niños y que está asociada a resultados adversos relacionados con el embarazo como el bajo peso al nacer, el parto prematuro y el nacimiento de recién nacidos pequeños para su edad gestacional. Además, la evidencia emergente sugiere que la exposición a PM puede afectar al desarrollo neurológico de los niños y puede tener una asociación con enfermedades crónicas como la diabetes.

Contaminación acústica, a pesar de ser **invisible**, también tiene graves consecuencias sobre la salud:

1. **Daños a la audición:** tinnitus, pérdida auditiva...
2. **Efectos psicológicos:** estrés, fatiga, depresión, ansiedad...
3. **Problemas de conducta:** insomnio, irritabilidad, dificultad de concentración, agresividad...

Los efectos del ruido también afectan a la fauna, alterando sus hábitos de vida y reproducción.

Por nuestra Seguridad:

Los vuelos de práctica en el aeropuerto de Lleida-Alguaire se realizan a baja altitud, con maniobras constantes de despegue y aterrizaje. Su frecuencia puede llegar a uno cada 6-10 minutos.

Las fases de despegue y aterrizaje son las más críticas de un vuelo y requieren una coordinación perfecta entre el piloto, la aeronave y las condiciones externas. Cualquier error humano o falta de experiencia puede tener consecuencias graves.

Esta actividad intensiva genera un riesgo añadido tanto para los habitantes de las zonas próximas como para los propios pilotos en formación.

Además, **los vuelos continuos a baja altura aumentan significativamente el riesgo de colisiones con aves**, una amenaza real tanto para la seguridad de los aviones como para la biodiversidad del entorno. Las colisiones con aves pueden provocar daños mecánicos graves en las aeronaves y poner en peligro la vida de los ocupantes.